

**MINISTERIOS NUEVA VIDA, INC.
1900 SO. CONGRESS AVENUE, SUITE B
WEST PALM BEACH, FL. 33406
PASTOR: Jorge Rosado**

LOS DESEOS ENGAÑOSOS II.

Pensamiento: Tenemos que conocer nuestra naturaleza humana y aprender a dividir bien nuestra carne del espíritu. En nuestro espíritu hemos sido hecho perfectos, pero en nuestra carne hay unos deseos engañosos que se levantan para humillarnos. Es nuestra responsabilidad como hijos de Dios activar nuestra confesión de que somos hijos llamados y escogidos para caminar en nueva vida. Mientras crecemos en el conocimiento de nuestro Señor Jesucristo y su palabra se hace rehemina en nosotros, nos convertimos en creyentes que saben identificar los deseos engañosos y vencerlos.

El cuerpo: Hay que conocerlo bien. Santiago 1:23: Porque si alguno es oidor de la palabra pero no hacedor de ella, éste es semejante al hombre que considera en un espejo su rostro natural.

Sujetarlo a la palabra. Romanos 6:12: No reine, pues, el pecado en vuestro cuerpo mortal, de modo que lo obedezcáis en sus concupiscencias;

La boca: inflamada por el infierno o por lo celestial. Santiago 3:6: Y la lengua es un fuego, un mundo de maldad. La lengua está puesta entre nuestros miembros, y contamina todo el cuerpo, e inflama la rueda de la creación, y ella misma es inflamada por el infierno.

Ninguna palabra corrompida. (de maldición) Efesios 4:29: Ninguna palabra corrompida salga de vuestra boca, sino la que sea buena para la necesaria edificación, a fin de dar gracia a los oyentes.

Hablen, Sí, sí, no, no, mas de esto de mal procede - Mateo 5:37.

Las armas del creyente no son carnales. (no salen del hombre) 1 Corintios 10:3-5:

Y todos comieron el mismo alimento espiritual,⁴ y todos bebieron la misma bebida espiritual; porque bebían de la roca espiritual que los seguía, y la roca era Cristo.⁵ Pero de los más de ellos no se agradó Dios; por lo cual quedaron postrados en el desierto.

- 1- Son espirituales. (No se ven) La fe solo las alcanza.
- 2- Son poderosas en Dios. (no en nosotros)
- 3- Tú las oyes, las crees y las confiesas en el nombre de Jesús.
- 4- El poder se activa cuando el creyente usa el nombre de Jesús.

Vestios del nuevo hombre creado según Dios. (no según tus obras) Efesios 4:24

Te vistes con tu boca. (Tu confesión) cerca de ti esta la palabra, en tu boca y en tu corazón - Romanos 10:8.

Vístete de sabiduría, de justificación, de santificación y de redención..

I de Corintios 1:29,31: Esto nos ha sido hecho por Dios.

El nuevo hombre no tiene conciencia de pecado:

Hebreos 10:1,2.: Porque la ley, teniendo la sombra de los bienes venideros, no la imagen misma de las cosas, nunca puede, por los mismos sacrificios que se ofrecen continuamente cada año, hacer perfectos a los que se acercan.² De otra manera cesarían de ofrecerse, pues los que tributan este culto, limpios una vez, no tendrían ya más conciencia de pecado

Romanos 7:17: Aunque yo soy responsable por el pecado que hago, él yo espíritu no peca.

I de Juan 3:9: La simiente evita que practique pecado.

I de Juan 5:18: Los engendrados por Dios, no practican el pecado, por eso Satanás no les puede tocar.

Hebreos 10:14,25: porque con una sola ofrenda hizo perfectos para siempre a los santificados,²⁵ no dejando de congregarnos, como algunos tienen por costumbre, sino exhortándonos; y tanto más, cuanto veis que aquel día se acerca.

Judas 24: Aquel que es poderoso para guardaros sin caída y sin mancha.

Esto solo lo puede lograr su sacerdocio conforme a Melquisedec.

Puesto que Cristo ha padecido por nosotros en la carne, vosotros también armaos del mismo pensamiento; pues quien ha padecido en la carne, termina con el pecado.

- 1- Ármate del mismo pensamiento. (no del sacrificio que él hizo)
- 2- Quién ha padecido. Todos los creyentes sufren y padecen en la carne pues ellos como Pablo no anhelan pecar pues el deseo del yo espíritu es agradar a Dios.

Romanos 7:22: pero veo otra ley en mis miembros, que se rebela contra la ley de mi mente, y que me lleva cautivo a la ley del pecado que está en mis miembros.

Terminan sus angustias de que si peco ya no hay esperanza, pues él sabe que hay un trono de gracia para el cuerpo. Ya él entra al descanso de su Señor y ha reposado de sus obras como Dios de las suyas. Hebreos 4:10: Porque el que ha entrado en su reposo, también ha reposado de sus obras, como Dios de las suyas.